

Capear dos temporales

Nota práctica del DAPCP

El género y el clima en la paz y la seguridad



DPPA

Prevenir conflictos. Sostener la paz

© Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas

Noviembre de 2022 Reservados todos los derechos.

Redactado por la División de Políticas y Mediación, Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas. La División de Política y Mediación transmite su agradecimiento a todas las personas que contribuyeron con valiosos consejos y comentarios a lo largo de las consultas ligadas a la presente nota práctica.

Imagen de la portada: Servicio Geológico de los Estados Unidos. Parque Nacional de Namib-Naukluft (Namibia). Fecha de publicación: 11 de noviembre de 2019; descarga a través de Unsplash.

Índice

1. Introducción	4
2. Contexto: Las interrelaciones entre la paz y la seguridad, el clima y el género	5
3. Cómo se entrecruzan la paz y la seguridad, el cambio climático y el género	7
Los recursos naturales y los medios de subsistencia	7
Los desplazamientos y la movilidad humana con relación al clima	8
La violencia sexual y de género	9
El cambio en los roles de género	10
4. Consideraciones para el análisis y la acción	12
Consideraciones climáticas y de género en el análisis político y de conflictos.....	12
Consideraciones climáticas y de género en las estrategias de prevención de conflictos y establecimiento y consolidación de la paz	14
5. Notas finales	17

1. Introducción

El mundo se enfrenta a unos riesgos sin precedentes derivados del cambio climático. Las sequías, las precipitaciones irregulares y los fenómenos meteorológicos extremos afectan a las personas, los medios de subsistencia y las economías de todo el mundo. Las poblaciones en contextos frágiles, donde los conflictos pasados o actuales han socavado la capacidad de las instituciones y las comunidades para adaptarse a un entorno cambiante, se ven especialmente afectadas. En muchos lugares, los efectos climáticos están agravando las dificultades actuales y exacerbando las vulnerabilidades ya existentes, incluidas las relacionadas con el género y la desigualdad social¹.

De los cerca de 1.000 millones de personas que viven en zonas muy expuestas a peligros climáticos, el 40 % también se enfrenta a escasos niveles de paz², lo que, a su vez, está correlacionado con unos bajos niveles de inclusión, participación y seguridad de las mujeres³. No es casualidad que la mayoría de las misiones políticas especiales y operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sobre el terreno se desplieguen en contextos afectados por los efectos combinados de los riesgos asociados al género, al clima y a la seguridad. Varios estudios recientes, entre ellos el que llevaron a cabo el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas (DAPCP), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) en 2020⁴, subrayan que reconocer las experiencias de los riesgos climáticos diferenciadas en función del género puede ayudar a encontrar puntos de partida para la prevención de conflictos y el establecimiento y la consolidación de la paz. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático también señala que el componente de género de la vulnerabilidad y el acceso a los recursos naturales influye en la eficacia de las iniciativas de prevención de conflictos y consolidación de la paz, lo que abre nuevas vías posibles para construir la paz en regiones propensas a los conflictos y vulnerables al cambio climático⁵.

Comprender y desentrañar esta confluencia de riesgos reviste una importancia cada vez mayor en el análisis político y de conflictos, en la búsqueda de oportunidades para el establecimiento y la consolidación de la paz, y en la construcción de sociedades resilientes, pacíficas e inclusivas. La presente nota práctica tiene por objeto contribuir a esa esfera desde la perspectiva de la paz y la seguridad, y responde a la creciente demanda de orientaciones prácticas por parte de los equipos de asuntos políticos de las Naciones Unidas sobre el terreno y en la Sede. La nota define diferentes formas en que la paz y la seguridad, el cambio climático y el género pueden cruzarse, y ofrece sugerencias sobre cómo pensar en esas intersecciones en el análisis político y de conflictos, así como en las estrategias de prevención de conflictos y establecimiento de la paz.

“
En muchos lugares, los efectos climáticos están agravando las dificultades actuales y exacerbando las vulnerabilidades ya existentes, incluidas las relacionadas con el género y la desigualdad social.

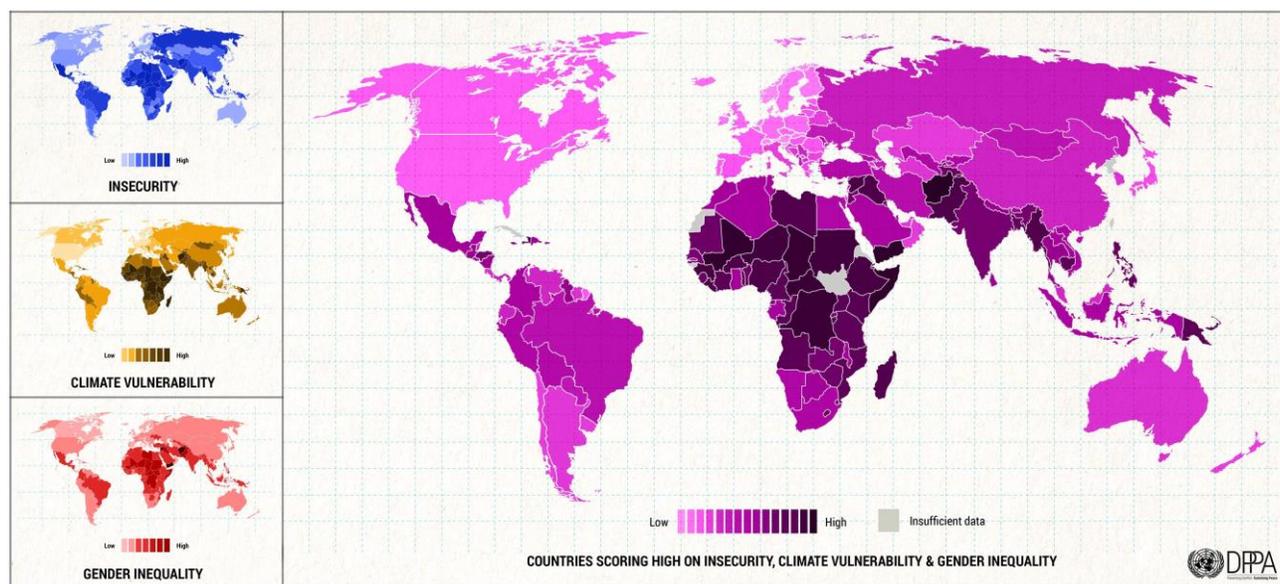
Las cuestiones que se tratan en esta nota práctica pretenden constituir un elemento de reflexión para los profesionales del ámbito de la paz y la seguridad. El análisis se basa en los nuevos trabajos acerca de los vínculos entre la inseguridad, la desigualdad de género y la vulnerabilidad climática, así como en una serie de entrevistas realizadas con profesionales e investigadores de esa esfera. Este trabajo forma parte de una iniciativa más amplia del DAPCP y del Mecanismo de Seguridad Climática, compuesto por el DAPCP, el PNUMA, el PNUD y el Departamento de Operaciones de Paz (DOP), que tiene por objeto promover la política y la práctica relativas a las interrelaciones entre el cambio climático y la paz y la seguridad.

2. Contexto: Las interrelaciones entre la paz y la seguridad, el clima y el género

El cambio climático por sí solo rara vez es la causa profunda de los conflictos y la inseguridad. Sin embargo, a través de su interacción con los factores sociales, políticos, económicos y demográficos, puede crear efectos en cascada que socaven los objetivos de prevención de conflictos y establecimiento de la paz. El cambio climático puede causar desplazamientos y migraciones involuntarias, inseguridad alimentaria, pérdida de medios de subsistencia y competencia por los recursos, tanto por los cambios a largo plazo en los patrones meteorológicos (por ejemplo, la desertificación) como por las perturbaciones a corto plazo derivadas de fenómenos climáticos (por ejemplo, huracanes e inundaciones)⁶. No todo el mundo se ve afectado por igual. Las desigualdades de género, junto con otras desigualdades y la marginación (con relación, por ejemplo, a la etnia, la discapacidad, la edad, la orientación sexual y la identidad de género, la religión y la situación socioeconómica) pueden agravar la vulnerabilidad climática⁷.

Un examen de los datos existentes demuestra la intersección de la vulnerabilidad climática, la desigualdad de género y los riesgos para la seguridad. De los 10 países peor clasificados a escala mundial en materia de inclusión, justicia y seguridad de las mujeres⁸, 8 también se encuentran entre los 10 últimos en cuanto a fragilidad⁹ y vulnerabilidad climática¹⁰. La confluencia de los riesgos vinculados al género, al clima y a la seguridad subraya la necesidad de comprender mejor sus implicaciones para la paz y la seguridad¹¹.

Cómo se solapan la inseguridad, la vulnerabilidad climática y la desigualdad de género



Fuentes: *Vulnerabilidad climática*: Iniciativa de Adaptación Mundial de la Universidad de Notre Dame. Puntuaciones del índice por países (2019). *Inseguridad*: Índice de fragilidad de los Estados (2021). *Desigualdad de género*: Índice de las mujeres, la paz y la seguridad, Instituto de Georgetown para la Mujer, la Paz y la Seguridad, y Centro de Género, Paz y Seguridad del Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (2021).

Descargo de responsabilidad: Este mapa se presenta únicamente con fines ilustrativos y no implica ninguna aprobación oficial de las Naciones Unidas.

Las normas de género y las dinámicas de poder desempeñan un papel fundamental en la configuración de la vulnerabilidad de las mujeres y los hombres, así como en su capacidad para hacer frente a los riesgos climáticos. Un estudio conjunto llevado a cabo por el PNUMA, ONU-Mujeres, el DAPCP y el PNUD determinó que esa intersección se produce de distintas formas: a través de sus diferencias en el acceso, el uso y el control de los recursos naturales, la movilidad física y la migración, el poder de decisión y las expectativas del hogar o la comunidad¹². Los efectos relacionados con el clima pueden, por ejemplo, aumentar el tiempo necesario para las actividades de cuidado que suelen llevar a cabo las mujeres, como la obtención de agua, alimentos y leña. Las mujeres y las niñas también se enfrentan a riesgos especiales durante los desastres relacionados con el clima y después de estos, entre otras cosas debido a sus limitadas opciones de movilidad y a la mayor prevalencia de la violencia de género tras los desastres de origen climático¹³. Además, la falta de acceso de las mujeres a los servicios de socorro y asistencia compromete sus perspectivas de recuperación y reduce sus tasas de supervivencia¹⁴.

Asimismo, se ha observado que los efectos del cambio climático causan cambios en los roles de género y la dinámica de poder entre mujeres y hombres, incluidas las expectativas respecto a la masculinidad y la feminidad. Por ejemplo, el cambio climático puede causar la pérdida de medios de subsistencia debido a la pérdida de tierras y otros activos, además de afectar a la capacidad de los hombres de actuar como proveedores en un hogar o una comunidad. Cuando los hombres dependen tradicionalmente de medios de subsistencia basados en los recursos naturales, la pérdida del papel de proveedor puede afectar de manera negativa a sus identidades y relaciones sociales, lo que, a su vez, puede resultar perjudicial para la seguridad local¹⁵.

Al mismo tiempo, los vínculos entre el cambio climático, el género y la paz y la seguridad también pueden brindar puntos de partida para la prevención de conflictos y el establecimiento y la consolidación de la paz¹⁶. Por ejemplo, el rol de las mujeres en la sociedad, en particular en lo que respecta al suministro de agua y alimentos y en la agricultura, las sitúa en una posición única para anticiparse a los problemas climáticos. La legitimidad que confieren a las mujeres esos roles sociales relacionados con los recursos naturales también puede posicionarlas como líderes en los diálogos relativos a la gestión de los riesgos relacionados con el clima y la solución de los conflictos asociados a los recursos naturales. Una reciente nota práctica del DAPCP puso de

relieve cómo la mediación con una perspectiva climática puede abrir la puerta a un establecimiento de la paz más inclusivo, al incorporar a las mujeres y otros actores clave en la gestión de los recursos naturales¹⁷.

3. Cómo se entrecruzan la paz y la seguridad, el cambio climático y el género

Comprender las formas en que la paz y la seguridad se entrecruzan con el cambio climático y las desigualdades de género es fundamental para la eficacia de la prevención de conflictos y las iniciativas de paz. La presente nota distingue cuatro de esas intersecciones críticas.

Los recursos naturales y los medios de subsistencia

Los factores de estrés climático, por ejemplo, la sequía, pueden aumentar el tiempo que tienen que dedicar las mujeres y las niñas a conseguir agua, alimentos y leña. En contextos de conflicto y fragilidad, la mayor duración de los desplazamientos, unida a las desigualdades estructurales de poder, expone a las mujeres a un mayor riesgo de violencia sexual y de género, incluida la violencia sexual relacionada con el conflicto¹⁸. El aumento de la carga de trabajo también ejerce presión sobre las mujeres y las niñas, y limita el tiempo que pueden dedicar a otras labores, por ejemplo, actividades educativas o generadoras de ingresos.

En muchos contextos, las mujeres no poseen tierras ni se les permite poseerlas. Incluso aunque tengan derechos oficiales de sucesión, eso no garantiza su acceso a la tierra. En el caso de las mujeres de las comunidades indígenas, que tradicionalmente desempeñan un papel fundamental como líderes, gestoras forestales y proveedoras económicas, existen todavía menos probabilidades de que se les reconozcan derechos sobre la tierra¹⁹. No obstante, pese a que no son las propietarias de los terrenos, las mujeres suelen cultivarlos y depender de ellos para alimentarse y alimentar a sus familias. Dado que los derechos sobre la tierra están relacionados con la capacidad de las personas para realizar cambios en el uso de la tierra que puedan favorecer la adaptación al cambio climático, por ejemplo, al plantar cultivos resistentes a la sequía en respuesta a la reducción de las cosechas, la falta de propiedad de la tierra no solo aumenta los riesgos sociales y económicos para las mujeres (por ejemplo, el acaparamiento de las tierras y propiedades), sino que también disminuye su capacidad de adaptación²⁰. La falta de propiedad de la tierra impide igualmente la participación de las mujeres en los procesos de solución de los conflictos relacionados con la tierra y los recursos naturales, así como su inclusión en los procesos de consulta posconflicto sobre la redistribución de la tierra o en el diseño de proyectos relacionados con la tierra y la agricultura, por ejemplo, como parte de procesos más amplios de desarme, desmovilización y reintegración (DDR).

Las mujeres, incluidas las indígenas y las jóvenes, suelen estar en primera línea de la lucha por la defensa de la tierra y el medio ambiente. Cuando las defensoras de los derechos ambientales y las mujeres que consolidan la paz trabajan en cuestiones relacionadas con el clima, se enfrentan a formas específicas de violencia de género, tanto por parte de los actores estatales como de los beneficiarios de los disputados intercambios de recursos naturales. Aunque los hombres que desempeñan funciones similares también se enfrentan a amenazas y asesinatos, las defensoras en particular son objeto de campañas de difamación, intimidación y violencia, incluidas las violaciones o amenazas de violación. Los ataques letales contra defensores del medio ambiente van en aumento y sus víctimas son tanto hombres como mujeres, sobre todo en los contextos donde hacen frente a las industrias extractivas situadas en tierras indígenas. Según un informe reciente de Frontline Defenders (International Foundation for the Protection of Human Rights Defenders), el 59 % de los defensores de los derechos humanos asesinados en 2021 trabajaban en la defensa de los derechos sobre la tierra, ambientales y de los pueblos indígenas²¹.

Los desplazamientos y la movilidad humana con relación al clima

Millones de personas desplazadas están atrapadas en la primera línea del cambio climático y los conflictos. El 90 % de las personas refugiadas proceden de países muy vulnerables al clima²², la mayoría de los cuales también están afectados por conflictos, como el Afganistán, Siria y Sudán del Sur. Muchos de los países más expuestos a los efectos del cambio climático también acogen a un gran número de refugiados y desplazados internos. Bangladesh acoge a más de 870.000 refugiados rohinyás que huyeron de la violencia en Myanmar, quienes ahora están expuestos a ciclones e inundaciones cada vez más frecuentes e intensos²³.

Las comunidades de acogida no suelen estar preparadas para proporcionar a las personas recién llegadas instalaciones básicas de alojamiento y saneamiento que sean seguras para las mujeres. En muchos países y comunidades de acogida también se registran elevados índices de violencia sexual y de género, y las puntuaciones de sus índices de igualdad de género son bajas, lo que agrava aún más los riesgos para las mujeres y niñas desplazadas²⁴. Diferentes investigaciones han revelado que las mujeres y niñas desplazadas corren un riesgo un 24 % mayor de sufrir violencia de pareja, marginación económica y exclusión financiera que las mujeres de las comunidades de acogida²⁵.

Los desplazamientos agravan los desequilibrios de género y los riesgos de explotación, en particular mediante la trata de personas y el trabajo forzoso, con especial riesgo para las mujeres y las niñas. Aunque hasta la fecha todavía se ha estudiado poco la relación entre el cambio climático y la trata de personas, hay consenso en que la migración y el desplazamiento forzados aumentan el riesgo de vulnerabilidad a la trata de personas y la esclavitud contemporánea. A su vez, la trata de personas puede constituir una fuente de ingresos para las redes de delincuencia organizada y las partes en conflicto, lo que también puede contribuir a una mayor inseguridad²⁸.

Los roles y las responsabilidades de género afectan a las decisiones de las personas y a su capacidad para emigrar por razones ambientales, así como a sus experiencias migratorias. La expectativa de que los hombres sean el principal sostén de la familia en zonas donde los medios de subsistencia se ven amenazados por el escaso acceso a la tierra y al agua puede animar a los hombres a migrar en busca de medios de subsistencia alternativos²⁹.



Las mujeres, incluidas las indígenas y las jóvenes, suelen estar en primera línea de la lucha por la defensa de la tierra y el medio ambiente.

Las mujeres suelen tener menos oportunidades de migrar, ya que la migración requiere capacidades económicas, acceso a la información y recursos sociales que pueden no estar a su alcance debido a las desigualdades estructurales. Por el contrario, en el Corredor Seco de Centroamérica, las oportunidades económicas para las mujeres migrantes en el trabajo doméstico, los cuidados y el trabajo sexual han llevado a una creciente feminización de los patrones migratorios³⁰. Los patrones migratorios feminizados pueden conllevar sus propios riesgos, ya que el trabajo de las mujeres suele estar devaluado y caracterizarse por su precariedad, y tiene lugar en la economía informal.

En otros contextos, por ejemplo, en el Pacífico, la reubicación planificada se ha convertido en una estrategia de último recurso para hacer frente a los efectos climáticos actuales y previstos, como la subida del nivel del mar³¹. Por ejemplo, el Gobierno de Fiji eligió más de 40 pueblos costeros de baja altitud para su reubicación planificada³², y el Gobierno de Kiribati compró tierras en Fiji en previsión de las futuras necesidades de su población. En los casos en que las comunidades se reubican de manera colectiva, ya sea de forma forzosa o voluntaria, las mujeres y los hombres pueden tener diferentes experiencias en lo que al traslado se refiere. Tras la reubicación de la comunidad de Vunidogoloa, en Fiji, a una zona hacia el interior, los hombres, que se dedicaban principalmente a la agricultura, no tuvieron que cambiar de medio de subsistencia; las mujeres, que solían pescar, estaban ahora más alejadas del mar, lo que significaba que la pesca requería mayor tiempo³³. Esto demuestra cómo los roles de género influyen en los patrones de movilidad y las experiencias de reubicación.



Vanessa Nakate, activista climática ugandesa y Embajadora de Buena Voluntad del UNICEF, informa a los periodistas en Nueva York sobre su reciente viaje al Cuerno de África. Foto ONU/Manuel Elías.

La violencia sexual y de género

En contextos frágiles y afectados por conflictos, se reconoce cada vez en mayor medida que el cambio climático es un agravante de las condiciones que contribuyen a aumentar la violencia contra las mujeres y las niñas, así como contra diversos grupos vulnerables³⁴. Un informe reciente de la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre la violencia contra las mujeres y las niñas, sus causas y consecuencias señala que “el cambio climático y la pérdida de diversidad biológica agravan todos los tipos de violencia de género contra las mujeres y las niñas, que se ven exacerbados por los sistemas jurídicos y las estructuras de gobierno discriminatorios y por la distribución desigual del poder”³⁵. Cuando estas repercusiones del cambio climático se cruzan además con los conflictos, las mujeres y las niñas se enfrentan a mayores riesgos de sufrir violencia sexual y de género, incluida la violencia sexual relacionada con los conflictos. Esos ataques contra las mujeres pueden agravar aún más la violencia si las normas de masculinidad protectora impulsan a los hombres a tomar represalias cuando son “sus mujeres” quienes los sufren³⁶. La escasez de recursos debido a causas climáticas también genera oportunidades de que quienes controlan los recursos abusen de su posición exigiendo favores sexuales. En los alrededores del lago Victoria, por ejemplo, se concluyó que la disminución de las poblaciones de peces y la escasez de agua habían causado un aumento de la explotación sexual de las mujeres a cambio de acceso a pescado o recursos hídricos³⁷.

Durante los fenómenos meteorológicos extremos y después de ellos, las mujeres y las niñas corren un mayor riesgo de sufrir violencia doméstica, acoso, violencia sexual y trata de personas³⁸. En Asia Meridional y el Pacífico, donde los índices de violencia sexual y de género ya son elevados, los estudios han demostrado un notable aumento de la violencia y explotación sexuales en forma de trata de personas tras las perturbaciones climáticas³⁹.

Después del paso del ciclón Sidr por Bangladesh en 2007, por ejemplo, se reveló que las redes delictivas obligaban a un mayor número de mujeres y niñas a prostituirse a lo largo de la frontera india, y, tras el tifón Haiyan en 2013, la trata de personas aumentó en zonas de Filipinas que ya sufrían altos niveles de pobreza⁴⁰.

La inseguridad económica relacionada con el clima también puede causar un aumento del número de matrimonios infantiles, el cual afecta de forma desproporcionada a las niñas. El matrimonio infantil está cada vez más documentado como una táctica de supervivencia cuando las sequías, las inundaciones y otros factores de estrés relacionados con el clima empujan a las familias a casar a sus hijas a una edad temprana a cambio de ganado o alimentos⁴¹.

El cambio en los roles de género

Los efectos del cambio climático pueden obstaculizar la capacidad de los hombres y las mujeres para cumplir con sus roles de género tradicionales⁴². Por ejemplo, los hombres pueden perder sus medios de subsistencia agrícolas y, por consiguiente, sus roles tradicionales de “proveedores”, o también es posible que migren, mientras que las mujeres quizá deban asumir nuevos roles como cabezas de familia. Por un lado, la evolución de las expectativas en torno a los roles masculino y femenino puede causar fricciones; por otro lado, también puede generar oportunidades de aumentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones.

En el Pakistán, por ejemplo, se determinó que los daños causados por las inundaciones extremas causaban pérdidas de ingresos e impedían a los hombres cumplir con sus funciones establecidas como sostén de la familia. Tanto las mujeres como los hombres explicaron que las ansiedades y frustraciones asociadas a esta falta de cumplimiento de sus responsabilidades socializadas pueden conducir a la violencia doméstica⁴³. En otros países, como México, donde las estrategias de subsistencia dependientes del clima (por ejemplo, la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca) se consideran actividades predominantemente masculinas, se determinó que las malas cosechas y la pérdida de ganado reducen los ingresos y causan inseguridad alimentaria, de modo que ejercen presión sobre el papel tradicional de los hombres como proveedores y ponen en peligro su identidad de sostén de la familia⁴⁴. Se reveló que esto aumenta la pobreza y el estrés psicológico de los hombres, así como la probabilidad de que perpetren actos de violencia de pareja, por lo general contra las mujeres⁴⁵.

Las luchas sobre las expectativas en torno a la masculinidad y la feminidad también pueden agravar los conflictos y la inseguridad relacionados con el clima a nivel comunitario. Por ejemplo, en el Cuerno de África, una grave sequía seguida de precipitaciones superiores a la media afectó gravemente a los rebaños e hizo cada vez más difícil la adquisición de un estatus social, entre otras cosas mediante la riqueza ganadera y el matrimonio⁴⁶. La incapacidad de los hombres jóvenes para satisfacer las expectativas de género y llegar a la edad adulta a través de los mecanismos tradicionales puede conllevar graves consecuencias para la seguridad.



Los efectos del cambio climático pueden obstaculizar la capacidad de los hombres y las mujeres para cumplir con sus roles de género tradicionales. Por ejemplo, los hombres pueden perder sus medios de subsistencia agrícolas y, por consiguiente, sus roles tradicionales de “proveedores”, o también es posible que migren, mientras que las mujeres quizá deban asumir nuevos roles como cabezas de familia.

El robo violento a grupos de pastores vecinos, por ejemplo, es una medida utilizada habitualmente para repoblar el ganado cuando una parte importante del rebaño perece durante una sequía^{47,48}.



Los roles de las mujeres con relación a la gestión de los recursos naturales en los hogares y las comunidades pueden animarlas a movilizarse como líderes en la acción climática o la solución de conflictos.

Los desafíos cada vez mayores que afrontan los hombres y las mujeres para cumplir con sus roles y expectativas tradicionales de género, sumados a las promesas de protección, ingresos y justicia de los grupos armados no estatales, han reducido el costo de oportunidad de los hombres y las mujeres a la hora de unirse a esos grupos. En el norte de Nigeria, las investigaciones han revelado que, cuando ya no existe un marcador para convertirse en hombre (por ejemplo, el matrimonio, que exige el pago de un precio por la novia), otro marcador de hombría militarizado puede convertirse en una alternativa⁴⁹. Por su parte, las mujeres y las niñas también se han unido a grupos armados de la oposición en busca de cierto empoderamiento y estatus (relativos), así como para formar parte del cambio político y social. Las investigaciones llevadas a cabo en el este del Chad revelaron que las tensiones económicas y las dificultades de los hogares y las comunidades para adaptarse a los cambios ambientales eran uno de los factores que impulsaban a las mujeres y las niñas a unirse a los grupos armados, los cuales les ofrecían educación y medios de subsistencia alternativos, así como un mayor estatus en sus comunidades⁵⁰. El hecho de que las mujeres y los hombres se unan a grupos armados (por razones de género diferentes) puede reforzar dichos grupos y contribuir al aumento de los riesgos para la seguridad.

Sin embargo, los cambios en los roles de género también pueden crear oportunidades para la igualdad y la paz. En varios contextos, se ha constatado que el cambio climático causa transformaciones sociales en los roles y la representación de las mujeres en los sectores económicos y en el hogar. En Centroamérica, se ha observado que cada vez más mujeres dirigen empresas agrícolas, como resultado de la migración de los hombres a las ciudades⁵¹. En algunas partes del Sudán, el efecto combinado de los conflictos violentos, el cambio climático y la degradación ambiental ha sido un factor impulsor de la migración de los hombres a otras partes del país, y ha contribuido al aumento de las comunidades locales y los hogares dirigidos por mujeres⁵². Un programa conjunto de las Naciones Unidas reveló que, en ese contexto, los recursos naturales proporcionaban un punto de partida sólido para el empoderamiento de las mujeres en la consolidación de la paz y la gestión de los recursos naturales⁵³. Del mismo modo, los casos de sequía en el Cuerno de África han dado lugar a cambios en la organización sociocultural y socioeconómica de las comunidades de pastores, donde las mujeres desempeñan un papel cada vez más activo en la diversificación de las actividades generadoras de ingresos para garantizar la supervivencia familiar tras la pérdida de ganado bovino y de otras clases⁵⁴.

Si bien los cambios en las normas sociales que regulan el comportamiento de género pueden permitir a las mujeres entrar en diferentes sectores, estas también pueden sufrir nuevas formas de abuso y una mayor presión para obtener ingresos y cumplir con los roles de género dentro del hogar⁵⁵. La definición de medidas que fortalezcan las oportunidades para una paz inclusiva resultará importante a la hora de promover modificaciones positivas durante las épocas de cambio, habida cuenta al mismo tiempo de las presiones y los riesgos nuevos para las mujeres.

4. Consideraciones para el análisis y la acción

La participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres es fundamental para que la prevención de conflictos y el establecimiento y la consolidación de la paz sean inclusivos, en especial en los contextos afectados por el clima. Sin embargo, se necesitan medidas específicas para superar los arraigados obstáculos que se oponen a la participación y los derechos de las mujeres. La integración de las prioridades relativas al género y al clima en el análisis político y de conflictos, así como en el diseño de estrategias de establecimiento y consolidación de la paz, puede reforzar la prevención de conflictos y los esfuerzos de paz. Para que estos esfuerzos resulten fructíferos, es crucial que los agentes del establecimiento de la paz comprendan cómo la intersección entre el género y el clima puede presentar oportunidades (y obstáculos) para la paz.

Consideraciones climáticas y de género en el análisis político y de conflictos

Un análisis que no tenga en cuenta las cuestiones de género puede conducir a esfuerzos ineficaces o incluso contraproducentes en la prevención de conflictos y el establecimiento de la paz. Las siguientes preguntas y sus consecuencias pueden ayudar a que el análisis político y de conflictos responda mejor a las cuestiones climáticas y de género:

Si los factores de estrés climático son evidentes, ¿cómo exacerban dichos factores las vulnerabilidades de género existentes ante los riesgos para la seguridad?

Posibles consecuencias:

- Los factores de estrés climático pueden contribuir a una mayor exposición de las mujeres al riesgo de violencia sexual y de género, incluida la violencia sexual relacionada con los conflictos dependiendo del contexto, al verse obligadas a recorrer distancias más largas para recoger agua o conseguir alimentos.
- La mayor duración de los desplazamientos de las familias de ganaderos en busca de pastos implica un acceso cada vez más limitado a los servicios gubernamentales, como la atención de la salud, incluida la materna, y la educación, lo que aumenta la marginación y afecta específicamente a las mujeres y los niños.
- Los hombres y los niños pueden verse expuestos a nuevos riesgos cuando se ven obligados a desplazarse por zonas inseguras en busca de nuevos pastos o medios de subsistencia alternativos.

¿Cuál es el efecto de los factores de estrés climático en la participación de las mujeres en los procesos de paz y toma de decisiones, así como en la gestión de los recursos naturales (y las controversias conexas)?

Posibles consecuencias:

- Los factores de estrés climático pueden aumentar el tiempo y la energía que las mujeres tienen que dedicar a obtener agua, alimentos y leña, así como a diversificar los ingresos, reduciendo así el tiempo de que disponen para participar en los procesos de toma de decisiones, también en lo que respecta a los recursos naturales y la paz.
- Las leyes y costumbres discriminatorias que rigen la propiedad, la tierra y otros recursos pueden impedir que las mujeres participen en la redistribución de la tierra, el diseño de los procesos de DDR y la solución de controversias relacionadas con la tierra.

- Los roles de las mujeres con relación a la gestión de los recursos naturales en los hogares y las comunidades pueden animarlas a movilizarse como líderes en la acción climática o la solución de conflictos. Las mujeres suelen encontrarse en una buena posición para participar en los diálogos relacionados con los recursos naturales y, a través de su papel en la sociedad, pueden influir en los resultados de forma que se promueva la protección del medio ambiente y se tengan en cuenta las preocupaciones de toda la comunidad.

¿Influyen los factores de estrés climático en los patrones de movilidad? En caso afirmativo, ¿cómo se entrecruzan el género y los riesgos para la seguridad?

Posibles consecuencias:

- Las mujeres pueden tener menos oportunidades de utilizar la migración como estrategia para hacer frente al cambio climático, ya que esta requiere capacidades económicas, acceso a la información y recursos sociales que pueden no estar a su alcance.
- Las mujeres y las niñas pueden enfrentarse a riesgos especiales durante los desastres relacionados con el clima y después de estos, entre otras cosas debido a sus restringidas opciones de movilidad y a su limitado acceso a los servicios de socorro y asistencia, lo que reduce sus perspectivas de recuperación.
- Las mujeres y niñas desplazadas pueden estar especialmente expuestas a los riesgos de explotación, trata de personas y trabajos forzados, violencia de pareja, marginación económica y exclusión financiera.

¿En qué medida están cambiando los roles y las expectativas de género debido a los efectos climáticos? ¿Cuál es el efecto de esos cambios en la dinámica de los conflictos y la inseguridad?

Posibles consecuencias:

- La pérdida o degradación de los medios de subsistencia puede suponer un incentivo para que los hombres y las mujeres jóvenes que tratan de mantenerse a sí mismos y a sus familias se unan a grupos armados. A su vez, el crecimiento de los grupos armados exacerba la inseguridad.
- Las tensiones entre las comunidades pueden aumentar cuando los factores de estrés climático impiden a los hombres jóvenes llegar a la edad adulta a través de los mecanismos tradicionales. Por ejemplo, si el ganado perece debido a la sequía, los hombres jóvenes pueden recurrir a medios cada vez más violentos para adquirir un estatus social.
- Los menores ingresos y la inseguridad alimentaria pueden ejercer presión sobre el rol masculino tradicional de proveedor, lo que aumenta la pobreza y el estrés psicológico de los hombres, y, en combinación con la escasez de recursos y la incapacidad de las mujeres para conseguir agua, puede incrementar la violencia doméstica⁵⁶.
- Los roles de género pueden cambiar y crear nuevos espacios de toma de decisiones para las mujeres, además de facilitar su participación en los mecanismos de solución de conflictos a nivel comunitario.

Consideraciones climáticas y de género en las estrategias de prevención de conflictos y establecimiento y consolidación de la paz

Los profesionales del ámbito de la paz y la seguridad deben evaluar las sinergias entre las iniciativas para abordar la seguridad climática y la igualdad de género con el fin de definir puntos de partida para la colaboración. Por ejemplo, la inclusión de disposiciones relacionadas con el clima en un acuerdo de paz podría abrir vías para una aplicación más inclusiva del acuerdo, al implicar a actores que tradicionalmente no forman parte del establecimiento de la paz⁵⁷. Para determinar cuáles son esos puntos de partida y otras prioridades comunes, es crucial que los expertos en asuntos de género trabajen con los expertos en seguridad climática y que ambos colaboren estrechamente con los responsables políticos y los equipos de mediación. En las misiones políticas especiales y de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, los asesores de género y de seguridad climática, así como los puntos focales pertinentes, deben colaborar estrechamente.

Las siguientes preguntas pueden ayudar a reforzar una prevención de conflictos y un establecimiento y consolidación de la paz que respondan a las cuestiones climáticas y de género en los contextos afectados por riesgos climáticos:

¿Se incluye a las mujeres en la cartografía de las principales partes interesadas para garantizar una visión global de los actores que contribuyen a prever los retos relacionados con el clima y responder a ellos?

En muchas sociedades, se espera que las mujeres se responsabilicen del suministro de agua y alimentos para sus hogares o comunidades, lo que les puede proporcionar una experiencia, unos conocimientos y unas perspectivas únicos en lo que respecta a los efectos adversos del cambio climático. Los mecanismos de alerta temprana existentes y las iniciativas de solución de controversias y consolidación de la paz se podrían reforzar mejorando la integración de las perspectivas de las mujeres y la consideración de las cuestiones de género y derechos de la mujer. Garantizar la participación de las mujeres en esos mecanismos y esfuerzos, así como la de la juventud, las personas indígenas y otros grupos marginados, podría ayudar a prever y reducir los efectos de los riesgos relacionados con el clima en las comunidades locales.

Ejemplo:

Un proyecto del Fondo para la Consolidación de la Paz llevado a cabo por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en el Yemen logró la institucionalización del papel de las mujeres en la solución de conflictos relacionados con el agua a través de “asociaciones de usuarios del agua”, de modo que ganaran aceptación dentro de sus comunidades. Al aprovechar la función tradicional de las mujeres en la solución de conflictos y basarse en un logro anterior (la presa de Malaka), el proyecto tuvo un efecto transformador, ya que convirtió la participación de las mujeres en las asociaciones de usuarios del agua en una práctica habitual⁵⁸.

¿Qué medidas se pueden adoptar para acelerar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en la prevención y el tratamiento de los conflictos afectados por el clima?

Cuando normalmente se excluye a las mujeres de los espacios de toma de decisiones, sus roles tradicionales con relación a los recursos pueden brindar nuevos puntos de partida para superar las barreras estructurales a la inclusión y la participación significativa en el establecimiento de la paz. El conocimiento del medio ambiente puede conferir legitimidad a las mujeres que abordan esas cuestiones y ofrecer puntos de partida para la participación de la mujer en el diálogo político y los procesos de mediación, incluso en relación con los conflictos que tienen una dimensión ligada a los recursos naturales. La crisis climática también puede ayudar a suavizar las restricciones sociales hacia las divisiones del trabajo en función del género y facilitar una mayor participación de las mujeres en sectores y procesos de toma de decisiones que antes estaban reservados predominantemente a los hombres.

Definir medidas para acelerar la participación y el liderazgo de las mujeres es clave para superar los arraigados obstáculos que existen en los procesos políticos y de paz. Para minimizar el riesgo de que se reviertan los cambios en los roles de género, es importante también tomar medidas que garanticen la institucionalización del mayor papel de la mujer en la toma de decisiones. El éxito de los esfuerzos por aumentar la participación de las mujeres depende también, en parte, de la sensibilización de los hombres. Implicar a los hombres como socios en la promoción de la igualdad de género, entre otras cosas sensibilizándolos sobre los conocimientos y las habilidades que pueden aportar las mujeres para prevenir y afrontar las tensiones relacionadas con el clima, es una parte importante de la superación de los obstáculos sociales a la participación significativa de las mujeres.

Ejemplo:

En Kordofán del Norte (Sudán), la escasez de recursos – fruto de los conflictos, la sequía y los procesos de toma de decisiones excluyentes – ha obligado a algunas comunidades de pastores a cambiar sus patrones migratorios, dejando a menudo a las mujeres en las aldeas asentadas para gestionar los hogares mientras los hombres buscan tierras de pastoreo. En ausencia de los hombres, las mujeres han asumido nuevas responsabilidades que tradicionalmente desempeñaban los hombres. En algunas comunidades, las mujeres han participado de forma activa en la facilitación del diálogo sobre las controversias relativas a los recursos naturales, un papel que antes estaba totalmente reservado a los hombres⁵⁹.

¿Qué medidas se pueden adoptar para implicar a las defensoras del medio ambiente y las mujeres que consolidan la paz como líderes en la movilización por la justicia climática y una paz inclusiva y sostenible?

Las redes y organizaciones de mujeres de la sociedad civil (incluidos los jóvenes, los indígenas y las personas LGBTIQ) y los defensores locales del medio ambiente pueden poseer un profundo conocimiento de las necesidades y prioridades de la comunidad que se requieren para aumentar la resiliencia y reducir las tensiones de origen climático. Identificar y apoyar a los grupos de mujeres existentes en la sociedad civil que se ocupan de asuntos relacionados con el clima, la paz y la seguridad, además de establecer alianzas con dichos grupos, puede ser un buen punto de partida para fundamentar el desarrollo de iniciativas que promuevan una prevención de conflictos y una consolidación de la paz que respondan a las cuestiones climáticas y de género. Como parte de la colaboración, también se deben tomar medidas para abordar los problemas de protección (en particular para las defensoras de la tierra y las mujeres indígenas) a fin de prevenir o afrontar los ataques y la violencia que puedan sufrir como consecuencia de su participación.

Ejemplo:

Las mujeres de Malí se han organizado en la Coalition Malienne Genre, Sécurité et Changement Climatique. Abogan por crear capacidades entre las mujeres y las niñas de las zonas rurales en lo que respecta al nexo entre el género, la seguridad y el cambio climático, y por tomar medidas para que las plataformas, las redes y los grupos de mujeres y niñas participen en mayor medida en los procesos políticos emergentes⁶⁰.

¿Qué medidas se pueden adoptar para reforzar la coordinación y promover una prevención de conflictos y una consolidación de la paz arraigadas localmente y que respondan a las cuestiones climáticas y de género?

La consulta significativa con expertos e iniciativas locales y regionales en materia de clima y género es fundamental para garantizar que las actividades se basen desde el principio en diversos conocimientos y experiencias del plano local. Sin embargo, es esencial contar con unas modalidades que garanticen la coordinación y la coherencia para evitar que el género y el clima sean iniciativas *ad hoc*, y para garantizar que esas prioridades generen un efecto estratégico.

Ejemplo:

En algunos países y regiones, se han creado grupos de trabajo sobre el clima, la paz y la seguridad, como el Grupo de Trabajo Regional de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Medio Ambiente, la Seguridad y el Desarrollo en África Occidental, codirigido por la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), la OIM, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el PNUMA⁶¹. La inclusión de ONU-Mujeres ha garantizado los conocimientos especializados en materia de género y ha ayudado al Grupo a aportar una perspectiva de género a la llamada a la acción derivada de la Conferencia Regional sobre el Cambio Climático, la Paz y la Seguridad en África Occidental y el Sahel, celebrada en abril de 2022, en la que se pidió la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los esfuerzos por hacer frente a los riesgos para la seguridad relacionados con el clima y se destacó la importancia de los programas dirigidos por mujeres.

Notas finales

- ¹ IPCC (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Aportación del Grupo de Trabajo II al sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [H. -O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem y B. Rama (eds.)]. Disponible en: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_FullReport.pdf.
- ² Institute for Economics & Peace (2019). *Global Peace Index 2019: Measuring Peace in a Complex World*, Sídney. Disponible en: <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/10/GPI-2019web.pdf>.
- ³ Los países con peor puntuación en materia de inclusión, justicia y seguridad de las mujeres en 2021 fueron el Afganistán, Siria, el Yemen, el Pakistán, el Iraq, Sudán del Sur, la República Democrática del Congo, el Chad y el Sudán. Fuente: Instituto de Georgetown para la Mujer, la Paz y la Seguridad (GIWPS) e Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO) (2021). *Women, Peace, and Security Index 2021/22: Tracking sustainable peace through inclusion, justice, and security for women*. Disponible en: <https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2021/11/WPS-Index-2021.pdf>.
- ⁴ PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>.
- ⁵ IPCC (2022): *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Aportación del Grupo de Trabajo II al sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [H. -O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem y B. Rama (eds.)]. Disponible en: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_FullReport.pdf.
- ⁶ Mecanismo de Seguridad Climática de las Naciones Unidas (2020). “Enfoque conceptual de la ONU para evaluaciones integradas de riesgos de seguridad relacionados con el clima”. Disponible en: https://adaptecca.es/sites/default/files/documentos/conceptual_approach_es.pdf.
- ⁷ Véanse, entre otros, PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>; e Instituto de Georgetown para la Mujer, la Paz y la Seguridad (2021). “The Climate- Gender-Conflict Nexus. Analysing women’s contributions at the grassroots”. Smith, J. M., Olosky, L. y J. Grosman Fernández. Disponible en: <https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2021/01/The-Climate-Gender-Conflict- Nexus.pdf>.
- ⁸ Instituto de Georgetown para la Mujer, la Paz y la Seguridad e Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO) (2021). *Women, Peace, and Security Index 2021/22: Tracking sustainable peace through inclusion, justice, and security for women*. Disponible en: <https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2021/11/WPS-Index-2021.pdf>.
- ⁹ Índice de fragilidad de los Estados del Fondo para la Paz (2021). Disponible en: <https://fragilestatesindex.org/>.
- ¹⁰ Universidad de Notre Dame (2022). Iniciativa de Adaptación Mundial de la Universidad de Notre Dame. Índice por países. Disponible en: <https://gain.nd.edu/our-work/country-index/>.
- ¹¹ DAPCP. *Politically Speaking* (2022). “Promoting Peace by Addressing the Linkages Between Gender, Climate Change and Security”. Disponible en: <https://dppa.medium.com/promoting-peace-by-addressing-the-linkages-between-gender-climate-change-and-security-d0c5ae94d70b>. Véase también: UICN y USAID: A. E. Boyer, S. S. Meijer, y M. Gilligan. (2020). *Advancing Gender in the Environment: Exploring the triple nexus of gender inequality, state fragility, and climate vulnerability*. Disponible en: https://www.climatelinks.org/sites/default/files/asset/document/2021-03/2021_USAID_IUCN-AGENT-Triple-Nexus-Research-Report.pdf.
- ¹² PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining->

inclusive-peace-frontlines-of-climate-change.

- ¹³ Nellemann, C. Verma, R. y Hislop, L. (eds.) (2011). *Women at the frontline of climate change: Gender risks and hopes. A Rapid Response Assessment*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y GRID-Arendal. / Röhr, U., (2006). "Gender and Climate Change", en *Tiempo*, número 59, Universidad de East Anglia (UEA), Instituto de Estocolmo para el Medio Ambiente e International Institute for environment and Development (IIED). Disponible en: <http://www.tiempocyberclimate.org/portal/archive/pdf/tiempo59high.pdf>.
- ¹⁴ Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Informe del Secretario General de las Naciones Unidas (2022). "El logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas en el contexto de las políticas y programas relativos al cambio climático, el medio ambiente y la reducción del riesgo de desastres". Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, 66º período de sesiones. 14 a 25 de marzo de 2022. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/3956348?v=pdf>.
- ¹⁵ PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>. Smith, E. / SIPRI (2022). "Gender dimensions of climate insecurity". Disponible en: <https://www.sipri.org/publications/2022/sipri-insights-peace-and-security/gender-dimensions-climate-insecurity>.
- ¹⁶ PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>.
- ¹⁷ DAPCP (2022). "The implications of climate change for Mediation and Peace Processes". Disponible en: <https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/DPPAPracticeNote-TheImplicationsofClimateChangeforMediationandPeaceProcesses.pdf>.
- ¹⁸ Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), Castañeda Camey, I., Sabater, L., Owren, C. y Boyer, A. E. (2020). *Vinculos entre la violencia de género y el medio ambiente. La violencia de la desigualdad*. Wen, J. (ed.). Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2020-002-Es.pdf>.
- ¹⁹ IPCC (2022): *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Aportación del Grupo de Trabajo II al sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [H.-O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem y B. Rama (eds.)]. Disponible en: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_FullReport.pdf.
- ²⁰ IPCC (2019): "Resumen para responsables de políticas". En: *El cambio climático y la tierra. Informe especial del IPCC sobre el cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras, la gestión sostenible de las tierras, la seguridad alimentaria y los flujos de gases de efecto invernadero en los ecosistemas terrestres* [P. R. Shukla, J. Skea, E. Calvo Buendia, V. Masson-Delmotte, H.-O. Pörtner, D. C. Roberts, P. Zhai, R. Slade, S. Connors, R. van Diemen, M. Ferrat, E. Haughey, S. Luz, S. Neogi, M. Pathak, J. Petzold, J. Portugal Pereira, P. Vyas, E. Huntley, K. Kissick, M. Belkacemi y J. Malley, (eds.)]. En impresión. Disponible en: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/4/2020/06/SRCCL_SPM_es.pdf.
- ²¹ Frontline defenders. *Global Analysis 2021*. Disponible en: https://www.frontlinedefenders.org/sites/default/files/2021_global_analysis_-_final_-_update_3_feb_2023.pdf.
- ²² ACNUR (2021). Informe de Tendencias Globales. Disponible en: <https://www.acnur.org/media/tendencias-globales-de-acnur-2021>.
- ²³ ACNUR (2021), citado en Noticias ONU el 22 de abril de 2021, disponible en: <https://news.un.org/en/story/2021/04/1090432>.
- ²⁴ Los principales países de acogida de personas refugiadas en 2021 fueron Türkiye, Colombia, Uganda y el Pakistán, todos ellos situados en la mitad inferior del índice de inclusión, justicia y seguridad de las mujeres de Georgetown. Disponible en: <https://www.unhcr.org/en-us/figures-at-a-glance.html> and [WPS-Index-2021.pdf](https://www.georgetown.edu/wp-content/uploads/2021/11/WPS-Index-2021.pdf) (georgetown.edu).
- ²⁵ Instituto de Georgetown para la Mujer, la Paz y la Seguridad e Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO) (2021). *Women, Peace, and Security Index 2021/22: Tracking sustainable peace through inclusion, justice, and security for women*. Disponible en: <https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2021/11/WPS-Index->

2021.pdf.

- ²⁶ Véanse, por ejemplo, ACNUR. “Género, desplazamiento y cambio climático” (julio de 2020). Disponible en: <https://www.acnur.org/sites/default/files/2024-07/genero-desplazamiento-y-cambio-climatico.pdf>; y: Grupo Banco Mundial y ACNUR (2021). “The Gender Dimensions of Forced Displacement: Findings from New Empirical Analysis”. *JDC Quarterly Digest*. Disponible en: https://www.jointdatacenter.org/wp-content/uploads/2021/12/Quarterly-Digest_-December-2021_Final.pdf.
- ²⁷ OIM, David, F., Bryant, K. y Larsen J. J. (2019). *Migrants and their vulnerability to human trafficking, modern slavery and forced labour*. Disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/migrants_and_their_vulnerability.pdf. Véase también: Bharadwaj, R., Chakravarti, D., Karthikeyan, N., Hazra, S., Daniel, U., Topno J. y Abhilashi, R. (2022). *Climate change, migration and vulnerability to trafficking*. Documento de trabajo del IIED, IIED, Londres. Disponible en: https://pubs.iied.org/sites/default/files/pdfs/2022-05/20936IIED_0.pdf.
- ²⁸ UNODC (2018). *Countering Trafficking in Persons in Conflict Situations: A Thematic Paper*. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/human-trafficking/2018/17-08776_ebook-Countering_Trafficking_in_Persons_in_Conflict_Situations.pdf.
- ²⁹ PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>.
- ³⁰ Ayales, I., Blomstrom, E., Solís Rivera, V., Pedraza, D. y P. M. Pérez Briceño (2019). *Migraciones climáticas en el Corredor Seco Centroamericano: Integrando la visión de género*. Christian Aid. Disponible en: https://www.christianaid.org.uk/sites/default/files/2022-07/2019-migration_gender_climate_change_central_america_spanish.pdf.
- ³¹ More, L. (2021). “Putting principles into practice: lessons from Fiji on planned relocations”. *Forced Migration Review*, número 69. Disponible en: <https://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/en/climate-crisis/magazine.pdf>.
- ³² More, L. (2021). “Putting principles into practice: lessons from Fiji on planned relocations”. *Forced Migration Review*, número 69. Disponible en: <https://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/en/climate-crisis/magazine.pdf>.
- ³³ Borsa, G. (2020). “Vunidogoloa: what can we learn from climate change relocation?”. Disponible en: <https://www.kth.se/blogs/hist/2020/01/vunidogoloa-what-can-we-learn-from-climate-change-relocation/>.
- ³⁴ IPCC, 2022: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Aportación del Grupo de Trabajo II al sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [H. -O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem y B. Rama (eds.)]. Disponible en: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_FullReport.pdf.
- ³⁵ Informe de la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre la violencia contra las mujeres y las niñas, sus causas y consecuencias, Reem Alsalem (2022). “La violencia contra las mujeres y las niñas en el contexto de la crisis climática, incluida la degradación ambiental y la mitigación del riesgo de desastres y la respuesta ante estos”. Disponible en: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n22/418/10/pdf/n2241810.pdf?token=JZBlrpfYpJqrgzJO1H&fe=true>
- ³⁶ Instituto de Georgetown para la Mujer, la Paz y la Seguridad (2021). “The Climate-Gender-Conflict Nexus. Analysing women’s contributions at the grassroots”. Smith, J. M., Olosky, L. y J. Grosman Fernández. Disponible en: <https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2021/01/The-Climate-Gender-Conflict-Nexus.pdf>
- ³⁷ UICN: Castañeda Camey, I., Sabater, L., Owren, C. y Boyer, A. E. (2020). *Vínculos entre la violencia de género y el medio ambiente. La violencia de la desigualdad*. Wen, J. (ed.). Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2020-002-Es.pdf>.
- ³⁸ IPCC (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Aportación del Grupo de Trabajo II al sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [H. -O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem y B. Rama (eds.)]. Disponible en:

https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_FullReport.pdf.

- ³⁹ OIM (2016). “The climate change - human trafficking nexus”. Disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/mecc_infosheet_climate_change_nexus.pdf.
- ⁴⁰ OIM (2016). “The climate change - human trafficking nexus”. Disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/mecc_infosheet_climate_change_nexus.pdf.
- ⁴¹ Asadullah, M. N., Islam, K. M. M. y Wahhaj, Z. (2021). “Child marriage, climate vulnerability and natural disasters in coastal Bangladesh”. *Journal of biosocial science*, 53(6), 948 a 967. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Mohammad-Asadullah-2/publication/346908171_Child_marriage_climate_vulnerability_and_natural_disasters_in_coastal_Bangladesh/links/61fca0b543935777abe0d8279/Child-marriage-climate-vulnerability-and-natural-disasters-in-coastal-Bangladesh.pdf; y UNICEF: <https://www.unicef.org/press-releases/child-marriage-rise-horn-africa-drought-crisis-intensifies>.
- ⁴² Véase, por ejemplo: Ide, T., Ensor, M. O., Le Masson, V. y Kozak, S. (2021). “Gender in the Climate-Conflict Nexus: ‘Forgotten’ Variables, Alternative Securities, and Hidden Power Dimensions”. *Politics and Governance*, 9(4), 43 a 52. Disponible en: <https://www.cogitatiopress.com/politicsandgovernance/article/viewFile/4275/4275>.
- ⁴³ PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>.
- ⁴⁴ Véase: Ide, T., Ensor, M. O., Le Masson, V. y Kozak, S. (2021). “Gender in the Climate-Conflict Nexus: ‘Forgotten’ Variables, Alternative Securities, and Hidden Power Dimensions”. *Politics and Governance*, 9(4), 43 a 52. Disponible en: <https://www.cogitatiopress.com/politicsandgovernance/article/viewFile/4275/4275>.
- ⁴⁵ Cools, S., Flatø, M. y Kotsadam, A. (2020). “Rainfall shocks and intimate partner violence in sub-Saharan Africa”. *Journal of Peace Research*, 57(3), 377 a 390. Véase también: Ide, T., Ensor, M. O., Le Masson, V. y Kozak, S. (2021). “Gender in the Climate-Conflict Nexus: ‘Forgotten’ Variables, Alternative Securities, and Hidden Power Dimensions”. *Politics and Governance*, 9(4), 43 a 52. Disponible en: <https://www.cogitatiopress.com/politicsandgovernance/article/viewFile/4275/4275>.
- ⁴⁶ Mkutu, K. A. (2008). “Uganda: Pastoral Conflict & Gender Relations”, *Review of African Political Economy*, 35:116, 237 a 254, DOI: 10.1080/03056240802194133; y: Schilling, J., Opiyo, F. E. y Scheffran, J. Raiding (2012). “Pastoral livelihoods: motives and effects of violent conflict in north-western Kenya”. *Pastoralism* 2, 25. <https://doi.org/10.1186/2041-7136-2-25>
- ⁴⁷ Schilling, J., Opiyo, F. y Scheffran, J. (2012). “Raiding pastoral livelihoods: Motives and effects of violent conflict in north-eastern Kenya”. *Pastoralism*, 2(25), 1 a 16.
- ⁴⁸ Ide, T., Ensor, M. O., Le Masson, V. y Kozak, S. (2021). “Gender in the Climate-Conflict Nexus: ‘Forgotten’ Variables, Alternative Securities, and Hidden Power Dimensions”. *Politics and Governance*, 9(4), 43 a 52. Disponible en: <https://www.cogitatiopress.com/politicsandgovernance/article/viewFile/4275/4275>.
- ⁴⁹ Véase: Nagarajan, C. (2020). “The gender dimensions of conflict and resilience in northern Nigeria”. En: PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD. *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>.
- ⁵⁰ Vivekananda, Janani; Martin Wall, Florence Sylvestre y Chitra Nagarajan (2019). *Shoring Up Stability. Addressing climate and fragility risks in the Lake Chad region*. Adelphi. Disponible en: <https://shoring-up-stability.org/wp-content/uploads/2019/06/Shoring-up-Stability.pdf>.
- ⁵¹ Stanley, Victoria. *Las mujeres en la agricultura: El impacto de la emigración masculina sobre la capacidad de acción de las mujeres, el bienestar del hogar y la productividad agrícola*. Grupo Banco Mundial. Disponible en: https://documents1.worldbank.org/curated/en/769201468179661671/pdf/AUS9147-SPANISH-WP-mujeres-agricultura-04-14-FINAL-PUBLIC.pdf?_gl=1*efczp7*_gcl_au*NTgxMDU1MjJlLjE3MjA1OTYyOTY.
- ⁵² NUPI. “Climate Peace and Security Factsheet: Sudan” (2022). de Coning, C., Yaw Tchie, A., Rosvold, E., Funnemark, A., Krampe, F., Seyuba, K., Tarif, K. y Kim, K. Disponible en: <https://www.nupi.no/media/files-open/climate-peace-and-security-fact-sheet-sudan>.

- ⁵³ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, ONU-Mujeres y PNUD (2019). *Promoting Gender-Responsive Approaches to Natural Resource Management for Peace in North Kordofan, Sudan*. Disponible en: https://postconflict.unep.ch/publications/Sudan_Gender_NRM2019.pdf.
- ⁵⁴ Accord (2010). “Gender and climate change- induced conflict in pastoral communities. Case study of Turkana in north-western Kenya”. Disponible en: <https://www.accord.org.za/ajcr-issues/gender-and-climate-change-induced-conflict-in-pastoral-communities/>.
- ⁵⁵ SIPRI. Smith, E. (2022). “Gender Dimensions of Climate Insecurity”. Disponible en: <https://www.sipri.org/publications/2022/sipri-insights-peace-and-security/gender-dimensions-climate-insecurity>.
- ⁵⁶ PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>.
- ⁵⁷ DAPCP (2022). “The implications of climate change for Mediation and Peace Processes”. Disponible en: <https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/DPPAPracticeNote-TheImplicationsofClimateChangeforMediationandPeaceProcesses.pdf>.
- ⁵⁸ FAO (2021). *Evaluation of the project Strengthening the role of women in peacebuilding through natural resources management at the community level in the rural areas of the governorates of Sana’a and Lahaj in Yemen*. Serie de evaluación de proyectos, 05/2021. Disponible en: <https://www.fao.org/3/cb4637en/cb4637en.pdf>.
- ⁵⁹ PNUMA, ONU-Mujeres, DAPCP y PNUD (2020). *Sustaining Inclusive Peace on the Frontlines of Climate Change: Gender, Climate and Security*. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/gender-climate-and-security-sustaining-inclusive-peace-frontlines-of-climate-change>.
- ⁶⁰ DCAF (2022). *Las mujeres conversan: Viviendo el nexo entre clima, género y seguridad*. Disponible en: https://www.dcaf.ch/sites/default/files/publications/documents/WomenSpeak2022_ES.pdf
- ⁶¹ Véase: <https://unowas.unmissions.org/partnership-iom-unfccc-and-unep-unowas-launches-un-regional-working-group-climate-change-environment>.

